

## Heroicidad y villanía: interpretación del mítico viaje a los confines de Jasón y sus Argonautas

(Heroism and villainy: interpretation of the mythical journey to the ends of Jason and his Argonauts)

Julio López Saco  
Universidad Central de Venezuela  
julosa.ucvv@gmail.com

Recibido: 04/01/2012  
Arbitrado: 15/01/2012  
Aceptado: 20/01/2012

### RESUMEN

El periplo hasta los confines del mundo conocido fue tema común en los poetas épicos. La saga de los Argonautas, comandada por el tesalio Jasón, fue una de las más prestigiosas. El poema pudo haber sido, por una parte, un retrato del primer viaje marino de ultramar, así como un ejemplo de la unión de reyes micénicos para controlar el comercio del ámbar (simbolizado por el oro del vellocino) con las poblaciones del mar Negro; y por la otra, el relato de las pruebas míticas que suponen la necesidad de pruebas iniciatorias que un aspirante a rey debe superar. El rol desempeñado por Jasón es el de un héroe trivial. Hombre desfalleciente, no triunfa a través de su fuerza, justicia y prestigio, sino por medio de la diplomacia, la intriga y las artes mágicas de Medea. Representación de las fuerzas destructivas, Medea será el fatal instrumento del ulterior castigo de Jasón, de su sufrimiento e incapacidades. Simbólicamente, el héroe de Yolco es una prefiguración de Agamenón, capitán formal, sin fuerza ni valentía. Como hombre ético, humanista y educado, Jasón representa la civilización que acepta dominar la barbarie. El Esónida es una figura galante, culta y pensativa, sin la audacia o el temperamento de los héroes clásicos. Su decadencia heroica respondió, no obstante, a la tradición literaria, a la tragedia euripídea y al gusto alejandrino por el romanticismo sentimental.

**PALABRAS CLAVE:** Argonautas, mito, cuento folclórico, heroicidad, épica.

### ABSTRACT

The journey to the ends of the known world was a common theme in the epic poets. The saga of the Argonauts, commanded by the Thessalian Jason, was perhaps one of the most prestigious. The poem may have been, on the one hand, a portrait of the first marine voyage overseas, as well as an example of the union of Mycenaean Kings to control trade in amber (symbolized by the Golden Fleece) with the populations of the Black Sea; and on the other hand, the story of the mythical evidence involving the necessity of testing initiation to an

aspiring King must overcome. The role played by Jason is a trivial hero. Failing man, no triumphs through his strength, justice, and prestige, but through diplomacy, intrigue, and the art magic of Medea. Representation of the destructive forces, Medea will be the fatale instrument of further punishment of Jason, their suffering and disability. Symbolically, the hero of Iolcus is a prefiguration of Agamemnon, formal captain, without strength or courage. As ethical man, humanist and educated, Jason represents civilization that accepts dominate barbarism. The Esonid is a gallant, literate, thoughtful, figure without the audacity or the temperament of the classic heroes. His heroic decadence responded, however, to the literary tradition, the euripidean tragedy and Alexandrian taste for sentimental romanticism.

KEY WORDS: Argonauts, myth, folk tale, heroism, epic.

## INTRODUCCIÓN

Este ensayo pretende desglosar las peculiaridades mítico-simbólicas presentes en el poema épico denominado el Viaje de los Argonautas, así como desenmarañar la significación de sus dos personajes y protagonistas principales, Jasón y Medea. Metodológicamente hablando, esta tarea no es para nada sencilla, ni se puede hacer de ella un recorrido lineal y directo. La multiplicación de datos fragmentarios y la presencia de diversas variaciones del mito en la tradición épica, presentes desde el siglo VI a.n.E. han estado funcionando sin pausa en el transcurso de la dilatada historia literaria de la saga. Especialmente los aspectos más episódicos de la trama, han sido tratados con entera libertad en las diferentes fuentes clásicas, dependiendo de gustos, intencionalidades y distintos géneros literarios, motivando con ello un sinnúmero de posibles lecturas.

El viaje o periplo aventurero hasta los confines del mundo conocido fue un tema apreciado por los poetas épicos, en respuesta, tal vez, a una época en la que se iniciaba la exploración, desde la óptica griega, del mundo exterior, y comenzaba a surgir en la imaginación colectiva una fascinante atracción por las tierras lejanas, siempre envueltas en un manto legendario, misterioso y mágico. En este sentido, especialmente la región del mar Negro, meta final del viaje, supo mantener sus cualidades necesarias de *terra incognita*, capaz de ejercer una fabulosa atracción de parte del público y facilitar a los poetas una gran libertad creativa en el momento de poblar esos espacios recónditos e indómitos de las fabulaciones tradicionales de los cuentos de expertos y curtidos marineros<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> En el siglo VIII a.n.E. los navegantes jonios de Mileto exploraron a conciencia el territorio con la intención de poder instalarse en las costas. Véase al respecto de las posibles relaciones políticas del *epos* de los Argonautas, R. Dion, *Aspects politiques de la géographie antique*, Edics, Payot, París, 1977, en especial, pp. 54-59. Sobre los procesos llevados a cabo por los héroes viajeros, es fundamental F.J. Gómez Espelósín, *El descubrimiento del mundo. Geografía y viajeros en la antigua Grecia*, edit. Akal, Madrid, 2000, pp. 33-56 y ss., en particular, p. 41 y 43.

La situación del escenario en el lejano mar Negro se produjo por influjo de las noticias vertidas por los historiadores locales y también debido a la relevancia que algunas ciudades de la zona, como Cízico o Heraclea Póntica, habían adquirido.

## EL REINO DE YOLCO Y LA GENEALOGÍA DE JASÓN

El fundador y primer rey de la ciudad de Yolco, en Tesalia, es Creteo, el primer Eólida. Casado con una sobrina, de nombre Tiro, es padre de cuatro vástagos, Esón, Feres, Amitaón y Mirina, aunque también adopta a dos de los hijos que su esposa había concebido de Posidón, Neleo y Pelias<sup>2</sup>. Esón será el padre de nuestro protagonista principal, Jasón, originalmente llamado Diomedes, natural de las fértiles llanuras del norte de Grecia. Su madre, aunque las diversas tradiciones divergen en su denominación, es conocida como Alcímide<sup>3</sup>. Esón, el rey legítimo de Yolco, fue desposeído por su hermanastro Pelias, aunque algunas tradiciones mencionan que le confió temporalmente el poder hasta que Jasón hubiera alcanzado la mayoría de edad. En este último caso, Pelias ejercería el papel de regente y tutor de un menor Jasón, a la sazón confiado a las buenas artes y cuidados del centauro Quirón<sup>4</sup>, pero sujeto a la promesa de hacerle entrega del reino una vez alcanzada la mayoría de edad y dignidad. Una vez en la edad varonil, e instruido en las artes médicas en el Monte Pelión, Jasón (cuyo nombre, no en vano, significa el sanador), regresa a Yolco en el momento en que su tío estaba disponiéndose a llevar a cabo un sacrificio.

Pelias, que había sido maldecido por sus reiteradas impiedades cometidas en deshonra de la diosa Hera<sup>5</sup>, y sabedor de un oráculo que le anunciaba que desconfiara de un hombre que portase un único pie descalzo, pues le arrebataría el trono, se atemorizó y pensó en alguna estratagema. Tras pasar varios días en la casa de su padre, Jasón le reclamó a su tío el poder

---

<sup>2</sup> Sobre Creteo, véase Apolod., *Bibl.*, I, 7,3; 9, 11; Apol. Rod., *Arg.*, III, 358-359 y ss.; Paus. IV, 2, 5; Hig. *Fab.* 12; acerca de los comienzos de la historia de Jasón, Hes., *Teog.*, 992 y ss.; Pínd. *Pít.* IV; Apolod. *Bibl.*, I, 8,2; I, 9, 16, 23; III, 13, 7.

<sup>3</sup> Cf. Ferécides 3F, 104, en esolico a Apol. Rod., I, 45 y 230. También es llamada Polimede, hija de Autólico (Apolod., *Bibl.*, I, 9, 16), o Polifeme (Herodoro 31 F 40). No obstante, se le conoció con otra variada serie de nombres: Polimela, Eteoclímene o Teogneta. Véase A. Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica*, edit. Gredos, Madrid, 1995, p. 266.

<sup>4</sup> Al respecto de la instrucción de Jasón, eminentemente heroica, aunque su desempeño posterior no lo demuestre en absoluto, es interesante E. Robbins, "Jason and Cheiron. The Myth of Pindar's Fourth Pythian", *Phoenix* XXIX (1975), 205-213.

<sup>5</sup> El asesinato de Sidero (la madrastra de su propia madre), en el altar de Hera fue la primera desconsideración, de otras muchas, hacia la diosa. La protección de Jasón por parte de Hera, pudiera responder a su intención de castigar la impiedad de Pelias que evitaba continuamente su culto. Incluso, la posterior elección de Medea, reputada maga de los confines del orbe conocido, con un formidable poder, puede responder al deseo de venganza de la diosa. Acerca de los precedentes de la leyenda de Jasón y los Argonautas, cuyos perfiles básicos parecen bien delimitados en la Pítica IV y, en parte, en la Olímpica IV de Píndaro, es interesante C. García Gual, *El viaje de los Argonautas*, edit. Nacional, Madrid, 1975, en especial, pp. 9-14 y ss.

que le correspondía legítimamente. Temeroso del destino vaticinado, que le traería su ruina, probablemente consciente y temeroso del valor y la fama de Jasón y, quizá también respaldado en el hecho de que Pelias no había tenido descendencia masculina, toma la decisión de estimular y aprobar la famosa empresa de la búsqueda del vellocino de oro, la fabulosa piel del carnero que había transportado a Frixo por el aire, y que el rey de Colco, Eetes, había consagrado al dios Ares, guardándola en una caverna protegida por un dragón<sup>6</sup>. Jasón debía, inspirado en motivaciones religiosas, recuperar el toisón dorado de las profundidades de la tierra (Eea), cuyo soberano (Eetes), era su guardián, equivalente a Hades. En tal empresa, sería ayudado por la hija del monarca de las sombras, a la que después él mismo conduce hacia la luminosidad. La arriesgada misión de la búsqueda de la piel dorada del carnero suele presentarse también como la respuesta a un sueño que atormenta a Pelias, y que le ordena traer el vellocino y el alma de Frixo, para así aplacar la ira de Zeus, encolerizado en contra de los Eólidas. Frixo, asesinado en la Cólquide, se le presenta en sueños solicitándole una necesaria reparación, que no puede llevar a cabo él mismo debido a su vejez y falta de heroica fortaleza; se exige, de este modo, una expiación, que puede ser culminada con la llegada a Yolco del vellocino, así como con un ritual que llama mágicamente a los que murieron fuera de la patria. En cualquier caso, la tarea encomendada a Jasón es heroica, puesto que no solo se trata de recuperar el vellocino, sino de otra serie de enormes trabajos que paulatinamente irá realizando, si bien con la ayuda, no siempre decisiva de sus tripulantes, aunque sí de Hera y, finalmente, de Medea.

## EL VIAJE A LOS CONFINES. LA EXPEDICIÓN DE LOS ARGONAUTAS

Jasón reclutó para su empresa a unos cincuenta notables marineros, verdaderos héroes griegos, denominados minios eólidas, que embarcarán en una nave fabricada bajo los auspicios de Atenea, denominada Argo<sup>7</sup>. Tras sucesivas peripecias, que conducen a los

---

<sup>6</sup> Véase Pínd. *Pít.* IV, 70-166; Diod. *Síc.*, IV, 40, 3; Just. XLII, 2, 10; Paus. V, 17, 9-10; Hig. *Fab.* 13. Según Diodoro, la iniciativa de enviar a Jasón a realizar una empresa imposible fue una idea nacida del propio Jasón, aunque por influencia de la perversa mente vengativa de Hera, deseosa de hallar un mecanismo propicio para obligar a Medea a venir desde la Cólquide, tierra distante más allá del mar Negro, para matar a Pelias. Al respecto, es relevante Grimal, P., *Diccionario de mitología griega y romana*, edit. Paidós, Barcelona, 1989, en concreto, pp. 296-297; y M.E. Snodgrass, *Voyages in Classical Mythology*, edit. ABC-CLIO, Santa Bárbara, California, 1994, en especial, p. 227.

<sup>7</sup> En los textos latinos se considera a la Argo como la primera nave en surcar los mares (Catulo LXIV, 11; Ovid. *Met.*, VI, 721; Hig. *Fab.* 14, Luc. III, 193; Eratost., *Catast.*, 35), si bien las navegaciones de Dárdano, Minos y Dánao son muy anteriores (Apolod. *Bibl.*, II, 1, 4). Acerca de la lista de los Argonautas, véase Apol. *Rod.*, I, 20-226; Hig. *Fab.* 14; Val. Flac., I, 352-483; *Argonáuticas Órficas*, 118-228; Diod. *Síc.*, IV, 41, 2.

aventureros de la Argo por la isla Lemnos<sup>8</sup>, el país de los Doliones, Misia, en donde Hilas<sup>9</sup>, el favorito de Heracles, es raptado por las náyades<sup>10</sup>, Bitinia y el país de los Bébrices<sup>11</sup>, Salmideso, en Tracia, en donde moraba el adivino ciego Fineo, sometido al suplicio divino de verse acosado por las harpías, seres alados con forma de mujer, que le arrebataban los alimentos<sup>12</sup>, y el país de los Mariandinos, los argonautas llegan por fin a la Cólquide<sup>13</sup>. Allí Jasón le expone al rey Eetes su cometido, quien promete concederle lo requerido pero a cambio de una serie de arduos trabajos, concretamente dos principales: uncir unos bueyes de pezuñas de bronce y aliento ígneo, y sembrar los dientes del dragón de Cadmo. Después de superarlas, todavía restaba eliminar al dragón,<sup>14</sup> que guardaba el bosque donde se encontraba el árbol del que colaba el vellocino dorado. El rey, sin embargo, no solo no honra su promesa<sup>15</sup> a pesar de que Jasón cumplió con las condiciones requeridas, sino que se decide a incendiar la Argo y matar a los argonautas. Es aquí donde Medea entra en acción, acompañando al héroe al bosque donde estaba el vellocino y ayudándolo a obtenerlo gracias a sus artes mágicas y hechizos. Embarcan y zarpan, llevando consigo a Apsirto, hermano de Medea, que será utilizado, al ser cortado en pedazos, para retrasar la persecución de Eetes y sus huestes.<sup>16</sup> El viaje de vuelta quedará signado por una serie de inconvenientes derivados de la irritación de Zeus por el asesinato de Apsirto, hasta que sean purificados por Circe en la isla de Eea. La ruta de vuelta resultó ser muy llamativa por su carácter extraordinario. En lugar de regresar por el Helesponto, la Argo deja el mar Negro por el río Danubio, desde donde, milagrosamente, sale al Adriático, no sin antes remontar otras corrientes fluviales conocidas, concretamente, el Po y el Rin. Los navegantes pasan con posterioridad entre Caribdis y Escila y junto a las rocas errantes (quizá las islas Lípari), gracias a la ayuda de Tetis tras expresa petición, como no, de Hera. Finalmente, después de pasar por Libia, la isla

---

<sup>8</sup> Lemnos es considerada un umbral hacia lo desconocido y lo misterioso. Se entendía, en consecuencia, como un lugar de tránsito entre dos espacios, el real y el imaginario. Más allá de la isla comenzaba el espacio más propicio, por desconocido, para la fabulación sin límites. Véase F.J. Gómez Espelosín, *Op.cit.*, en especial, p. 46.

<sup>9</sup> Este episodio quizá oculte el temor a dejarse seducir por los atractivos de los nuevos territorios, olvidando así el natural deseo de regresar al hogar. Un caso semejante sería el de los lotófagos en la Odisea. Cf. F.J. Gómez Espelosín, *Op.cit.*, concretamente, p. 48.

<sup>10</sup> Virg. *Bucól.* VI 43 y ss; Antonino Liberal, 26.

<sup>11</sup> El rey de los Bébrices, Amico, desafiaba a los llegados a su territorio a vencerle en combate singular, un episodio común a muchas sagas heroicas. Es posible leer en este tema el temor de los viajeros a las arbitrariedades y solicitudes que muchas veces exigían reyezuelos nativos.

<sup>12</sup> Apolod. *Bibl.* I 9, 21

<sup>13</sup> Apol. Rod. II 1260-1285; Diod. IV 48; Ovid. *Met.* VII 1-158; Hig. *Fab.* 22; Apolod. *Bibl.* I 9, 23; Pínd. *Pít.* IV 220-250.

<sup>14</sup> Un hijo de Equidna según Higino (*Fab.* 151).

<sup>15</sup> Según un oráculo, la posesión del vellocino aseguraba el mantenimiento de Eetes en el trono, de ahí su absoluto rechazo a dárselo a Jasón. Cf. Hig. *Fab.* 22; Serv. *Georg.*, II 140.

<sup>16</sup> Apolod. *Bibl.* I 9, 23-24; Zenob. IV 92.

de Creta (donde habitaba Talos, el hombre de bronce, criatura diseñada por Hefesto para servir de mecanismo de defensa costera del rey Minos<sup>17</sup>), Egina, Eubea y la Lócride, culminan exitosamente el viaje de retorno.

Mientras se llevaba a cabo el espectacular periplo de los Argonautas, Pelias, siempre confiado en que éstos nunca regresarían de su labor, ocasionó la muerte de Esón, y el suicidio de la madre de Jasón. A pesar de saber lo sucedido, Jasón hace entrega a su tío del vellocino áureo, aunque solicita a Medea que castigue a Pelias. Muy probablemente él mismo no se siente con fuerza para hacerlo, o existe algún impedimento ético, propio de un héroe más refinado. La hechicera, haciéndose pasar por sacerdotisa de Ártemis<sup>18</sup>, promete a Pelias y a sus hijas que puede rejuvenecer mágicamente al rey. Para ello, incita a las hijas a que despedacen y cuezan a su propio padre en un caldero en el que Medea había depositado sus drogas mágicas. Para convencerlas de tan dramática acción parricida lleva a cabo varios rejuvenecimientos previos de carácter prodigioso, en sí misma, en unas nodrizas y en un viejo carnero<sup>19</sup>. Engañadas así, las Peliades hacen lo que Medea les dice pero, naturalmente, Pelias no resucita, cumpliéndose así la venganza deseada. Con posterioridad, Jasón y Medea, además de los Argonautas, se hacen de la ciudad y el palacio, dejando en el trono de Yolco a Acasto, dirigiéndose ellos hacia Corinto, donde son acogidos por el rey Creonte. Es posible que ambos fueran, en realidad, expulsados de Yolco por Acasto, suceso de su padre Pelias en el trono, refugiándose en Corinto<sup>20</sup>, donde vivirían varios años y tendrían diversos hijos. En Corinto, Jasón se enamora de la hija del rey Creonte<sup>21</sup>, deseando divorciarse de Medea. Ésta intenta impedirlo en un primer momento, pero ante el empeñamiento de Jasón, envía a Creúsa un peplo y una corona de oro que la harán arder, junto a su padre y el palacio<sup>22</sup>. Por si fuera poco, debido a su insaciable sed de venganza, Medea asesina a sus propios hijos, huyendo con posterioridad a Atenas. No obstante, no todas las versiones apuntan hacia una acción sangrienta de parte de la maga. Medea, que en Corinto es la reina y Jasón únicamente un extranjero, no mata a sus hijos por despecho o venganza, sino que trata de hacer

---

<sup>17</sup> Sobre el periplo de los Argonautas, y acerca del singular episodio de Talos, puede verse L. Burn, *Mitos griegos*, edit. Akal, Madrid, 1992 (British Museum, Londres, 1990), pp. 59-65, en específico, p. 61. Talos podía recorrer a pie la isla tres veces al día, manteniendo a las naves alejadas de las costas.

<sup>18</sup> Paus. VIII 11, 2; Ovid. *Met.*, VII 297 y ss.; Hig. *Fab.* 24; Diod. *Síc.*, IV 50-53.

<sup>19</sup> Ovid. *Met.*, VII 294-296; Ferécides 3F 113.

<sup>20</sup> Apolod. *Bibl.* I 9, 27; Nicolás de Damasco 90 F 54; Sén. *Med.*, 257, 521, 526.

<sup>21</sup> La hija del soberano es llamada de diversas maneras: Glauce (Apolod. *Bibl.* I 928; Hig. *Fab.* 25; Lact. *Plác. Theb.*, V 403, 456); o Creúsa (en poetas latinos como Propertio II 16, 30; II 21, 12; u Ovid. *Ars Am.*, I 335). Véase también, A. Ruiz de Elvira, *Op.cit.*, en concreto, pp. 292-293.

<sup>22</sup> Cf. Euríp., *Med.*, 1235-1325 (edit. A. Guzmán Guerra, Alianza edit., Madrid, 1985). Véase así mismo, M.E. Snodgrass, *Op.cit.*, en especial, pp. 241-242.

inmortales a sus vástagos a través de un ritual asociado con el templo de Hera, aunque fracasa en su intento<sup>23</sup>.

Exiliado de Yolco y también, con posterioridad, de Corinto, Jasón anduvo itinerante, sin pena ni gloria por diversas regiones de la Hélade, sin destino fijo, apesadumbrado y muy nostálgico, manteniendo una conducta nada acorde al valor arcaico. No obstante, después de un tiempo indeterminado que las fuentes no precisan, regresa a Corinto y se dirige al templo de Hera, en donde se había consagrado la nave Argo. A pesar de sus más que probables intenciones suicidas, colgándose de un árbol, se sentó y le cayó encima el palo mayor de la nave, matándolo al instante. Sus últimos días aparecen signados por su fiel y permanente vínculo a la diosa Hera, por su casi nulo valor heroico (quizá no tuvo el valor necesario para suicidarse), y por terminar sus días prácticamente en el anonimato, sufriendo una muerte vulgar, casi más cómica que trágica y, desde luego, nada honrosa. En tal sentido, la presencia de la Argo en su fatídica muerte accidental pareciera simbolizar la esperanza heroica de juventud (finalmente fracasada<sup>24</sup>), que se transforma en el elemento decisivo de su definitiva ruina vital.

La saga de los Argonautas poseía el prestigio de varias genealogías heroicas y el atractivo de las proezas y aventuras marinas. En ella son frecuentes, como en la Odisea, la inesperada geografía mítica<sup>25</sup>, los pueblos misteriosos, los monstruos más temibles y los nebulosos reyes de poderosos reinos. Muchos son, es verdad, los héroes de gran audacia que forman parte, aunque nominalmente, de la tripulación de la Argo, como Heracles, Peleo o Telamón; algunos son especialistas heroicos, como los adivinos (Mopso) o los auténticos chamanes (Orfeo); otros tienen sus especiales particularidades, como los hijos del viento norteño Bóreas. Sin embargo, a pesar de la pléyade de héroes, no es relevante, ni muchos menos brillante, la actuación de la gran mayoría de ellos. La presencia de personajes con dones especiales o con ciertas singularidades puede responder al arquetipo del héroe con ayudantes

---

<sup>23</sup> En el Himno Homérico a Deméter, la diosa intenta immortalizar a Demofonte introduciéndolo en una hoguera, pero un familiar interrumpe el ritual y rompe el ambiente mágico. La misma situación parece haber estado presente en el caso de Aquiles y Tetis.

<sup>24</sup> Al respecto de las interpretaciones de los mitos griegos a la luz del psicoanálisis freudiano y junguiano, puede verse el texto de P. Diel, *El simbolismo en la mitología griega*, edit. Labor, Barcelona, 1985 (edic. Payot, París, 1966), en concreto, pp. 181-182.

<sup>25</sup> Sobre las referencias geográficas del viaje de los Argonautas son imprescindibles W. Wehrli, "Die Rückfahrt der Argonauten", *Museum Helveticum (MH)* 7 (1955), 154-157; F. Vian, "Les navigations des Argonautes: Élaboration d'une légende", *Bulletin de l'Association Guillaume Budé (BAGB)* 16 (1982), 273-285; y del mismo autor, "Poésie et géographie: les retours des Argonautes", *Acad. des Inscr. et Bell. Lettr. Comptes rendus du séance de l'année*, París, 1987, pp. 249-262.

de carácter mágico, ayudantes extraordinarios<sup>26</sup>. Sin embargo, una buena parte de los argonautas no serán sino simples y superfluos huéspedes de viaje, que no ayudan en nada al héroe, teniendo que hacerlo todo Medea. El hecho de que Medea sustituya a estos héroes con poderes extraordinarios puede deberse a la gran popularidad de los poemas homéricos, en los que los héroes son muy humanos y escasamente dotados de poderes mágicos. Este oscuro o velado escaso protagonismo puede estar en íntima relación con la presencia de un capitán (Jasón), bastante indeciso e incapaz de demostrar casi siempre su superioridad de mando y dignidad. La aparente aventura colectiva queda en evidencia al llegar a su destino, momento en que los héroes de la Argo dejan solo a Jasón en la realización de su tarea, las decisivas pruebas impuestas por Eetes. La falta de confianza y solidaridad de los argonautas respecto a Jasón puede estar señalando una desconexión entre el viaje mítico y fabuloso y la propia empresa del héroe, más o menos independiente.

#### HERMENEUSIS Y TRADUCCIONES. LA HEROICIDAD TRASPUESTA Y LA MAGIA SEDUCTORA

La aventurera saga de los Argonautas y el rol desempeñado por Jasón han sido interpretados de diversas maneras, algunas siguiendo corrientes historicistas y otras haciendo hincapié en los valores míticos que subyacen en este poema épico heroico alejandrino del siglo III a.n.E. Para algunos autores<sup>27</sup> el poema es un retrato del primer viaje marino de ultramar capitaneado por un griego, así como un extraño y casi único ejemplo de la unión de varios monarcas micénicos con una causa común: establecer y controlar el comercio del ámbar con las poblaciones del mar Negro. El precioso producto podría estar analógicamente simbolizado por el color dorado del mencionado vellocino, cuya final conquista supone la adquisición de la fuerza de espíritu y la pureza del alma<sup>28</sup>. Esta expedición aventurera, con ciertos ecos históricos, supondría una empresa mercantil y no colonizadora, hacia las tierras nórdicas donde el oro y el ámbar abundaban. La presencia de héroes famosos en la tradición épica se

---

<sup>26</sup> Véase K. Meuli, *Odysee und Argonautika*, ed. Ernst Klett Verlag, Berlín, 1921, en concreto, pp. 16-22. No obstante, no deja de observarse en el acercamiento analítico del mito por parte de este filólogo una cierta perspectiva personalista y comparativa. Al respecto, pueden seguirse los comentarios interpretativos de Carlos García Gual en su introducción de Apolonio de Rodas, *El viaje de los Argonautas*, Alianza edit., Madrid, 1987, en particular, en pp. 11-14; y las apreciaciones de H.J. Rose sobre los ayudantes de carácter extraordinario, en *Mitología griega*, edit. Labor, Barcelona, 1970 (Oxford University Press, 1927), en especial, pp. 291-292.

<sup>27</sup> R. Graves, *Los mitos griegos*, Alianza edit., Madrid, 1985 (Hardmondsworth, Londres, 1974); W. Durand, *The Story of Civilization: The Life of Greece*, edit. Simon and Shuster, Nueva York, 1939; L. Casson, *The Ancient Mariners: Seafarers and Sea Fighters of the Mediterranean in Ancient Times*, Princeton University Press, Princeton, 1990; y M.E. Snodgrass, *Op.cit.*, en notas previas.

<sup>28</sup> Sobre la simbología que rodea la expedición de Jasón y sus Argonautas puede verse P. Diel, *Op.cit.*, en específico, p. 165.

debería a que numerosas ciudades y familias aristocráticas quisieron verse inmersas en un relato prestigioso. En tal sentido, el mito, quizá establecido, según esta interpretación, hacia 1300 a.n.E., llegaría a ser de conocimiento común de los niños en el mundo antiguo. Desde un punto de vista filológico, no sería descartable que estuviéramos ante un viaje real, inserto de lleno en la realidad histórica: Colquide significa tierra, el rey Eetes es el hombre del territorio, y Euneo, hijo de Jasón, es nombrado como buen barquero. De este modo, podría sugerirse la posibilidad del empleo lírico de un viaje real escenificado a través del recurso poético. La geografía descrita en el poema abarca una porción significativa del Mediterráneo central y oriental, además del mar Negro, coincidente en buena medida con la expansión colonizadora griega.

Pero también podemos encontrar otro tema en la trama del mito, aquel referido a la presencia de pruebas míticas (dominio de fieras bestias, la muerte de rivales belicosos, la reconquista de elementos de carga simbólica, la aparición de la princesa-maga); esto es, la necesidad de trabajos iniciatorios y purificatorios que un aspirante a rey debe superar para acceder al trono real. Expedición de ultramar y aventura extrema se unen así a la iniciación heroica de un joven que desea reinar.

En términos generales no es difícil advertir aquí el motivo esencial de un cuento folclórico, devenido en mito, saga y epopeya heroica, con muchos de sus tópicos, incluyendo el héroe (principesco y aventurero, aunque poco heroico, como luego señalaremos), el usurpador, el dragón que custodia el tesoro, o la hija del malvado (Medea)<sup>29</sup>. El paisaje que se nos describe es también de cuento (las rocas entre chocantes<sup>30</sup>, las Simplégades, por ejemplo). Sin embargo, la tradición épica recompone el perfil del mito y humaniza escenas, aventuras y personajes, dejando de lado algunos componentes mágicos: lo prodigioso se subordina a las hazañas heroicas y la geografía fantástica se va acercando a otra más real<sup>31</sup>. Es probable que en esta modificación primasen intereses literarios frente a versiones orales más arcaicas.

---

<sup>29</sup> Véase S. Thompson, *El cuento folclórico*, edit. Monte Ávila, Caracas, 1972, en concreto, pp. 360-367; C. García Gual, "Jasón, el héroe que perdió el final feliz", en *Mitos, Viajes, Héroes*, edit. Taurus, Madrid, 1981, pp. 111-170, en específico, pp. 115-117. No es de extrañar, entonces, que algunos analistas hayan visto analogías entre la saga de los Argonautas y los viajes de Simbad el marino.

<sup>30</sup> Implican el paso hacia el inframundo, un mundo mágico misterioso y temido. Cf. C. García Gual, *Mitos...*, *Op.cit.*, p. 116.

<sup>31</sup> Seguimos aquí los comentarios de C. García Gual, *Mitos...Op.cit.*, 119. No obstante, por necesidades dramáticas, el final no es feliz, sino trágico. El vellocino no fue de utilidad (su único uso fue el de servir de colcha nupcial en la noche de bodas entre el Esónida y Medea), y Jasón no recuperó el trono que legítimamente le pertenecía. Acerca del trasfondo mítico y folclórico del poema de las Argonáuticas, es todavía un referente R. Roux, *Le problème des Argonautes. Recherches sur les aspects religieux de la légende*, edit. Gallimard, París, 1949, en especial, pp. 14-18 y ss.

El esquema arquetípico legendario, propio de los cuentos míticos, presenta una significativa divergencia postrera: la ausencia del esperado final feliz, tornado completamente trágico. Este colofón parece responder a una cierta dosis de misoginia, aquella que reacciona contra el tipo de mujer bárbara, apasionada, poderosa, más propia de una heroína sentimental, que desea inmiscuirse en un mundo heroico, reservado para varones<sup>32</sup>.

Jasón se nos muestra como un héroe esencialmente trivial, aunque su deber tenía que haber sido convertirse en un rey vencedor. Se muestra desfalleciente, sin lograr triunfar a través de su fuerza, justicia y prestigio sublimes, sino por medio de la intriga y las dudosas y siniestras artes mágicas. Sus métodos se basarán en la magia y en el evidente apoyo femenino, y utilizará la diplomacia antes que la honorable lucha contra el enemigo. Esta inseguridad no responde al tema del héroe solitario ante los peligros acechantes, sino a una lacerante debilidad del protagonista, que necesita la protección y ayuda de una mujer, Medea. Sin impulso sublimatorio, la relación con Medea responde a un aspecto utilitario<sup>33</sup>. Los encantos y tentaciones de la maga, bajo las que se siente protegido, así como la elección de apelar a la ayuda de fuerzas feéricas, en lugar de al combate purificadorio con la finalidad de asegurarse un futuro reinado, convierten a Jasón en un héroe desfalleciente, cuya misión se vuelve casi vacía, risible. Como una representación de las fuerzas destructivas, de las que hace gala durante su participación en el poema épico y en la tragedia de Eurípides (despedazamiento de Apsirto, asesinato de sus hijos), Medea acaba siendo el fatal instrumento del posterior castigo de Jasón, de su sufrimiento e incapacidad para lograr sus objetivos (convertirse en rey de Yolco). Metafóricamente drogado por *ate*, la locura de la princesa Medea, acabará pagando el más alto precio por la confianza en ella depositada, la muerte de sus vástagos<sup>34</sup>. El carácter dual o binario de la maga la identifica como la verdadera descendencia de la diosa Hécate; es por tanto, una mujer compleja y apasionada, que es capaz de imponer su personalidad sobre

---

<sup>32</sup> En la mentalidad tradicional griega, en la que el núcleo social básico es el *genos* familiar, la mujer se considera sometida a la autoridad paternal. Una conducta contraria es motivo, en consecuencia, de represión. Véase C. García Gual, Introducción a *Apolonio...* *Op.cit.*, p. 16. En otras leyendas griegas el elemento mítico de la princesa que traiciona a su padre por amor a un extraño es habitual: es el caso de Escila, Niso o la historia de Ariadna y de Minos.

<sup>33</sup> Sobre estas particularidades, véase P. Diel, *Op.cit.*, en específico, pp. 171-172. Ni Jasón logra matar al dragón (que es sedado gracias a los filtros preparados por Medea), ni siquiera puede adquirir valiente y heroicamente el toisón dorado, que es, literalmente, robado. Debe verse, también, R. Bell, *Women of Classical Mythology*, edit. ABC-CLIO, Santa Bárbara, 1991, pp. 23-28.

<sup>34</sup> Un posible reconocimiento, aunque tardío, de su asociación con Medea pudiera apreciarse en las palabras de Jasón al conocer la muerte de sus descendientes, en las que quizá se intuya un cierto arrepentimiento:

*¡Oh ser odioso, oh mujer, lo más hostil para los dioses, para mí y para todo el linaje de los mortales!* (vv. 1323-1324);

*¡Vete en mala hora, canalla, manchada con la sangre de tus propios hijos! A mi solo me resta llorar mi propio destino...* (vv. 1346-1347). Cf. Euríp., *Medea*, vv. 1323-1350 (edic. A. Guzmán... *Op.cit.*, p. 166). No olvidemos que después de la empresa épica sobreviene la muerte trágica, como le sucede a Heracles, Agamenón y Edipo.

la del débil Jasón. Simbólicamente, el héroe de Yolco es más una prefiguración de Agamenón, capitán formal y nominal, que de los héroes arcaicos caracterizados por su fuerza y valentía, como Aquiles o Ajax. Como hombre ético y educado en las ciencias médicas, Jasón representa la civilización que acepta el desafío de dominar la barbarie, que supera apenas tras su instrucción con Quirón<sup>35</sup>. Su historia es, en consecuencia, una parábola de ambivalencia, mayormente signada de amor apasionado y crímenes abominables que de actos valerosos y heroicos. El humanismo de Jasón (tal vez también su pusilanimidad o su inseguridad), es el que le permite delegar responsabilidades basadas en las habilidades individuales, descargar autoridad en sus oficiales de confianza y escuchar los útiles consejos de los demás; su actitud piadosa (su dependencia), es la que se puede observar en las necesarias cortesías debidas a las deidades, en concreto, a Apolo, Atenea y Hera.

Si bien Apolonio quiso resucitar a los antiguos héroes de la edad arcaica, no pudo evitar hacerlos más sentimentales e, incluso, subordinarlos, tal y como le ocurre a Jasón, a sus aventuras y desventuras amorosas. Revivir la épica implicaba ahora lastrarla de sentimentalismo y preciosismo, de ahí el carácter cortesano, irresoluto, meditabundo y sin fe en el glorioso destino heroico, de un Jasón más cercano a los personajes de novela que a los antiguos nobles héroes. El Esónida se nos muestra, así, como una figura galante, culta y pensativa<sup>36</sup>, sin la curiosidad de Odiseo ni la audacia, temperamento y hasta ciertas dosis de brutalidad, de los héroes clásicos más aventureros, como Teseo o Heracles. Sus hazañas son éxitos amorosos y eróticos. Esta suerte de degradación heroica es visible también en las representaciones iconográficas, en las que es presentado, probablemente por influencia de diferentes versiones teatrales, como un personaje débil y ridículo, casi una caricatura de héroe y de hombre. La decadencia heroica de un héroe antaño semejante a Teseo, Odiseo o Heracles ha sido fruto de la tradición literaria, en particular de la tragedia eurípidea y del gusto alejandrino por la escenografía sentimental<sup>37</sup>. Su pasiva figura, propia del romanticismo

---

<sup>35</sup> Sobre esta simbolización véase M.E. Snodgrass, *Op.cit.*, en particular, p. 247; I. Progoff, *The Symbolic and the Real*, edit. McGraw-Hill, Nueva York, 1964, en especial, pp. 11-19 y ss; y M. Hadas, *Ancilla to Classical Reading*, Columbia University Press, Nueva York, 1954, en particular, pp. 34-48. Recordemos que Tesalia era considerada una región al margen en los núcleos más refinados de Grecia, y que a su vuelta del Monte Pelión, apareció vestido con pieles moteadas, imagen recurrente de aptitudes "salvajes".

<sup>36</sup> Acerca del carácter galante y refinado de Jasón pueden verse G. Lawall, "Apollonius' Argonautica: Jason as anti-hero", *Yale Classical Studies* 19 (1966), 121-169; Ch.R. Beye, "Jason as Love-hero in Apollonios' Argonautica", *Greek Roman & Byzantium Studies* 10 (1969), en concreto, pp. 31-55; y el extenso artículo de J.F. Carspecken, "Apollonius and Homer", *Yale Classical Studies* 13 (1952), 35-143. No es descartable que la debilidad de Jasón responda a un imperativo literario, para hacerlo, de este modo, más creíble, en una época eminentemente escéptica en relación al heroísmo arcaico tradicional.

<sup>37</sup> Acerca del desarrollo de la saga de los Argonautas es destacable el trabajo de A. Moreau, *Le mythe de Jason et Médée. Le va-nu-pied et la sorcière*, edit. Hachette, París, 1994. Véase también C. García Gual, "Jasón, el héroe...", *Op.cit.*, en particular, p. 169-170.

de la épica tardía, acabará convirtiéndose en el héroe precursor de los personajes sufrientes de la novela griega posterior e, incluso, de las figuras de la novela de época imperial romana, en donde la trama se focaliza en torno a la pareja de amantes que luchan frente a las adversidades, despertando en los lectores un sentimiento compasivo y no de admiración<sup>38</sup>. Desde este punto de vista, nos parece bastante obvio que la épica y el helenismo se hacen incompatibles, en tanto que los nobles y gloriosos valores heroicos arcaicos carecen ya de su valor previo en el marco de una cuenca del Mediterráneo esencialmente comercial.

El protagonismo de Jasón es mediatizado por el de Medea, que toma su lugar "heroico" y, por lo tanto, sus logros son más aparentes que reales, inclusive inconclusos. No creemos, no obstante, que tal accionar se deba a una consciente intencionalidad de parte de Apolonio por rebajar la estatura épica antigua, sino a una psicologización humanizante que es la causante de la distanciaci3n observada entre el mundo retratado en el poema épico y aquel de la épica arcaica tradicional. La presencia de Jas3n como héroe glorioso, guerrero y audaz, resuelto en el habla, y capaz de reclamar con autoridad el derecho al trono que le asiste, quedó relegado a una imagen de lirismo impresionista<sup>39</sup>, pronto trocada en una visi3n de semihéroe villano y atrapado en un drama pasional. En Apolonio de Rodas, Jas3n es ya un héroe dubitativo, angustiado ante los retos por cumplir, resignado y abrumado por un destino que supera ampliamente su débil personalidad. Es un personaje con ciertas incapacidades de resoluci3n ante los problemas que la aventura le depara. Pareciera que su talante civilizado, su pobre fuerza pasional (suplicada por Medea) y su poco coraje vital (rescatado por la ayuda divina), no casen bien con la necesaria valentía un tanto desmesurada que requiere una expedici3n a los confines como la de los Argonautas. A falta de virtudes heroicas, es el hecho de necesitar sentirse protegido por mujeres y diosas, lo que garantiza una parte significativa de los éxitos de Jas3n,<sup>40</sup> lo cual convierte la empresa argonáutica más en una suerte de nostalgia que en una nueva versi3n de la gran épica arcaica.

Medea, la seductora, capaz de rescatar y de dañar a Jas3n, pudo haber sido, en sus orígenes arcaicos, una divinidad ctónica esposa de Zeus. Más tarde, se convierte en una maga rejuvenecedora, y en una mujer apasionada y trágica, en cuya magia el calor y el fuego, derivados de su adherencia a la diosa lunar Hécate, se hacen patentes. Se asocia a las noches

---

<sup>38</sup> En relaci3n al papel desempeñado por Apolonio y los poemas épicos alejandrinos en el marco de la cultura helenística en particular, y la literatura griega, en general, son de gran utilidad M.A. Elvira, *La cultura helenística*, edit. Hist. 16, Madrid, 1985, en específico, pp.10-11; y A. Lesky, *Historia de la literatura griega*, edit. Gredos, Madrid, 1968, pp. 260-265 y ss.

<sup>39</sup> Pínd., *Pít.* IV 77-80; 216-250.

<sup>40</sup> Apol. Rod., III 558-565.

sin luna, a su tía Circe y a su abuelo Helios<sup>41</sup>, y psicológicamente se vincula con el prototipo de un personaje sombrío y emocional, desmesurado y cruel<sup>42</sup>. Es el prototipo clásico, en la literatura alejandrina y en Roma, de la hechicera. Bárbara, ambigua y vengativa es, también, humana, y su accionar es decisivo en el temporal "triumfo" del héroe, a quien restaura la potencia simbólica del varón debilitado o fracasado.

## EL MITO DE JASÓN Y SUS ARGONAUTAS EN ROMA

A diferencia de lo que pasaba en el ámbito griego y en la épica romana más primitiva, en el mundo romano la épica responde a la necesidad popular de ver reflejada su afirmación nacional, no de encontrar en una obra meramente literaria su leyenda e historia. Sin embargo, el tratamiento del viaje de los Argonautas en Valerio Flaco no responde a una necesidad social popular de autoafirmación, sino a un particular gusto estético y literario, el expresado a través de un poema mitológico de carácter virgiliano aunque de temática alejandrina. Sin la trascendencia histórica ni nacionalista previas, el patetismo y la introspección anímica de los personajes serán los principios motivadores del tratamiento textual. Las razones "patrióticas" de la expedición de la Argo, recuperar el fastuoso vellocino y justificar, de este modo, a través de la aristía, la necesaria devolución al hijo de Esón del trono que ocupa el usurpador Pelias, pronto son desviadas ante la retórica (heredada de Séneca y Lucano) de la digresión geográfica y la fabulación mitológica, pasando prácticamente desapercibida la figura central de Jasón<sup>43</sup>. La leyenda es revitalizada por Valerio Flaco con la intención de llevar a cabo una interpretación del mito desde una óptica estoica, o quizá, también porque el mito de los Argonautas, que celebraba el inicio de la navegación a través del mar Negro, pudo ser dotado de cierta actualidad histórica: la que corresponde a la navegación en el mar del Norte en época de Vespasiano después de la difícil conquista de Britania<sup>44</sup>. La interpretación histórica de Flaco se refiere, así mismo, a que el hombre logra la inmortalidad a través de la virtud, y la

---

<sup>41</sup> Pínd. *Olímp.*, XIII 74; Heród., VIII 62; Plut., *Tes.* 12; Hig. *Fab.* 25-27 y 239; Paus. II 3, 6-11; V 18, 3; Apolod. *Bibl.* I 23 y ss. Diodoro Sículo (IV 45-46 y ss.) recoge una tradición según Hécate es la esposa de Eetes, y Medea es hermana de Circe.

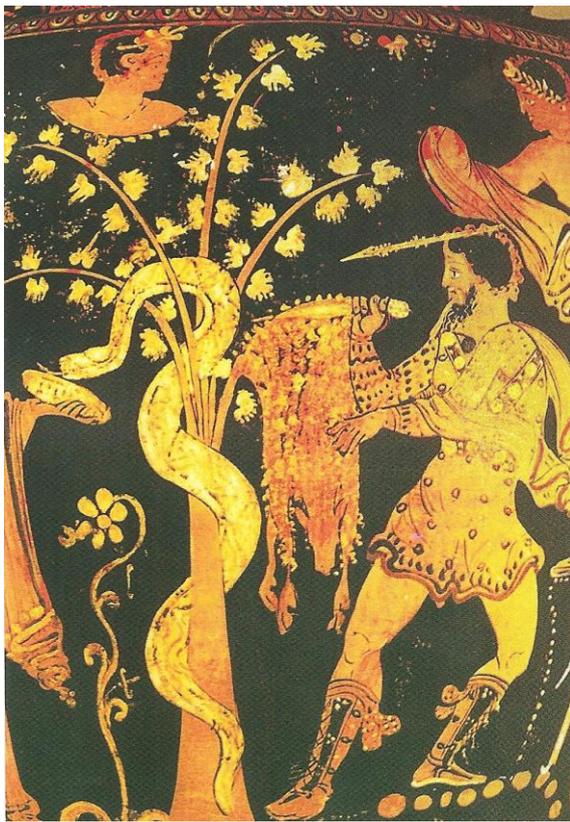
<sup>42</sup> Sén., *Med.*, 954 y ss; 1000-1015 y ss. Acerca del análisis psicológico del personaje desempeñado por Medea es de gran utilidad Paduano, G., *Studi su Apollonio Rodio*, edic. A. Mondadori, Roma, 1972, en específico, pp. 22-56 y ss. Véase también, Ch. R. Beye, *Epic and Romance in the "Argonautica" of Apollonius*, Chicago University Press, Illinois, 1982, *passim*.

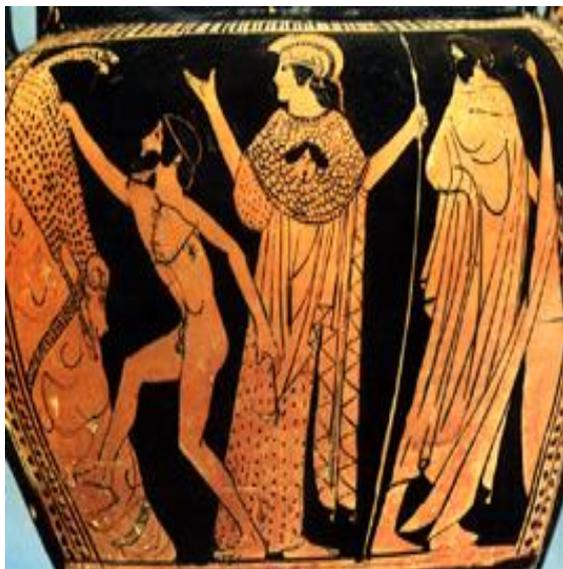
<sup>43</sup> Véase Valerio Flaco, *Las Argonáuticas* (edic. Santiago López Moreda), edit. Akal Clásica, Madrid, 1996, en especial, p. 12.

<sup>44</sup> La actualización del mito también implicaría ciertos paralelos: las luchas fratricidas en el poema alejandrino, equivalentes a las luchas dinásticas, mientras que el peligroso viaje de la Argo con la intención de que Jasón nunca regrese, podría recordar la expedición de Germánico a Oriente. Cf. Valerio Flaco, *Op.cit.*, en específico, p. 21.

expedición de la Argo adquiere un valor universal porque simbólicamente Jasón es el garante del paso del poder desde Oriente a Grecia y desde allí a Roma.

## ILUSTRACIONES





Leyenda. De arriba hacia abajo, y de izquierda a derecha: Jasón retirando el vellocino de oro, protegido por una serpiente. Crátera de volutas nº 3248, Museo Nazionale Archeologico de Nápoles. Principios del siglo IV a.n.E.; Medea con Jasón y el carnero rejuvenecido. Hidria ateniense de figuras rojas, E 163, British Museum. Hacia 480 a.n.E.; Medea asesina a uno de sus hijos con una espada frente a una pequeña imagen de Apolo. Ánfora K 300, Museo del Louvre. Hacia 330 a.n.E.; Argonautas construyendo la Argo con ayuda de Atenea. Relieve en terracota llamado Placa de Campana, D 603, British Museum. Siglo I a.n.E.; Jasón toma el toisón de oro. Cerámica ateniense de figuras rojas, entre 470 y 460 a.n.E.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- R. Bell, *Women of Classical Mythology*, edit. ABC-CLIO, Santa Bárbara, 1991
- L. Burn, *Mitos griegos*, edit. Akal, Madrid, 1992 (British Museum, Londres, 1990)
- Ch. R. Beye, "Jason as Love-hero in Apollonios' *Argonautica*", *Greek Roman & Byzantium Studies*, n° 10, 1969, pp. 31-55
- Ch. R. Beye, *Epic and Romance in the "Argonautica" of Apollonius*, Chicago University Press, Illinois, 1982
- J.F. Carspecken, "Apollonius and Homer", *Yale Classical Studies*, n° 13, 1952, pp. 35-143.
- L. Casson, *The Ancient Mariners: Seafarers and Sea Fighters of the Mediterranean in Ancient Times*, Princeton University Press, Princeton, 1990
- P. Diel, *El simbolismo en la mitología griega*, edit. Labor, Barcelona, 1985 (edic. Payot, París, 1966)
- R. Dion, *Aspects politiques de la géographie antique*, Edics. Payot, París, 1977
- W. Durand, *The Story of Civilization: The Life of Greece*, edit. Simon and Shuster, Nueva York, 1939
- M.A. Elvira, *La cultura helenística*, edit. Hist. 16, Madrid, 1985
- Eurípides, *Alcestis-Medea-Hipólito*, (edit. A. Guzmán Guerra), Alianza edit., Madrid, 1985
- C. García Gual, *El viaje de los Argonautas*, edit. Nacional, Madrid, 1975
- C. García Gual, *Mitos, Viajes, Héroes*, edit. Taurus, Madrid, 1981
- C. García Gual, Apolonio de Rodas, *El viaje de los Argonautas*, Alianza edit., Madrid, 1987
- F.J. Gómez Espelosín, *El descubrimiento del mundo. Geografía y viajeros en la antigua Grecia*, edit. Akal, Madrid, 2000
- R. Graves, *Los mitos griegos*, Alianza edit., Madrid, 1985 (Hardmondsworth, Londres, 1974)
- P. Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, edit. Paidós, Barcelona, 1989
- M. Hadas, *Ancilla to Classical Reading*, Columbia University Press, Nueva York, 1954
- G. Lawall, "Apollonius' *Argonautica*: Jason as anti-hero", *Yale Classical Studies*, n° 19, 1966, pp. 121-169.
- A. Lesky, *Historia de la literatura griega*, edit. Gredos, Madrid, 1968
- K. Meuli, *Odyssee und Argonautika*, ed. Ernst Klett Verlag, Berlín, 1921
- A. Moreau, *Le mythe de Jason et Médée. Le va-nu-pied et la sorcière*, edit. Hachette, París, 1994
- G. Paduano, *Studi su Apollonio Rodio*, edic. A. Mondadori, Roma, 1972
- I. Progoff, *The Symbolic and the Real*, edit. McGraw-Hill, Nueva York, 1964

- E. Robbins, "Jason and Cheiron. The Myth of Pindar's Fourth Pythian", *Phoenix*, XXIX, 1975, pp. 205-213.
- H.J. Rose, *Mitología griega*, edit. Labor, Barcelona, 1970
- R. Roux, *Le problème des Argonautes. Recherches sur les aspects religieux de la légende*, edit. Gallimard, París, 1949
- A. Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica*, edit. Gredos, Madrid, 1995
- M.E. Snodgrass, *Voyages in Classical Mythology*, edit. ABC-CLIO, Santa Bárbara, California, 1994.
- S. Thompson, *El cuento folclórico*, edit. Monte Ávila, Caracas, 1972.
- F. Vian, "Les navigations des Argonautes: Élaboration d'une légende", *Bulletin de l'Association Guillaume Budé (BAGB)*, n° 16, 1982, pp. 273-285.
- F. Vian, "Poésie et géographie: les retours des Argonautes", *Acad. des Inscr. et Bell. Lettr. Comptes rendus du séanse de l'année*, París, 1987, pp. 249-262.
- W. Wehrli, "Die Rückfahrt der Argonauten", *Museum Helveticum (MH)* 7, 1955, pp. 154-157
- Valerio Flaco, *Las Argonáuticas* (edic. Santiago López Moreda), edit. Akal Clásica, Madrid, 1996.